

## Democracia, dictadura y clase obrera: la Unión Obrera Gráfica Cordobesa (UOGC) a la salida de la última dictadura militar

\*\*\*

Democracy, dictatorship and working class: the Unión Obrera Gráfica Cordobesa (UOGC) at the end of the last military dictatorship

**Fernando Aiziczon**

Universidad Nacional de Córdoba.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

raaizic@gmail.com

### Resumen

Este artículo presenta una reconstrucción histórica de la actividad desplegada por la Unión Obrera Gráfica de Córdoba (UOGC) en el año inmediato a la salida de la última dictadura militar. A partir de 1984 los trabajadores afiliados en la UOGC inician un proceso de recuperación y reorganización de la actividad sindical basada en la elección de una nueva comisión directiva, elección del cuerpo de delegados, realización de asambleas, entre otras, que ocurre en paralelo a los primeros conflictos laborales en democracia. Al mismo tiempo, comienza la discusión sobre lo que se denomina "normalización sindical", las disputas en torno a la necesidad de unidad del movimiento obrero organizado a nivel nacional en la CGT, y a las propias divisiones sindicales regionales donde la UOGC debe posicionarse. Al calor de estas cuestiones, la crisis económica irá trastocando las expectativas iniciales de los gráficos. Para dar cuenta de este complejo proceso revisaremos boletines sindicales buscando establecer cuáles eran los desafíos organizativos, los dilemas políticos, y las esperanzas depositadas en la renaciente democracia. Nuestra hipótesis sugiere que el adverso contexto económico y político tensionará inesperadamente la estrategia inicial de los gráficos y modificará sus expectativas en torno a lo que la democracia debía ofrecer a la golpeada clase obrera argentina.

**Palabras clave:** democracia; dictadura; Unión Obrera Gráfica Cordobesa; clase obrera; normalización sindical

### Abstract

This article presents a historical reconstruction of the activity of the Unión Obrera Gráfica Cordobesa (UOGC) right after the end of the last military dictatorship. Since 1984, the workers affiliated to the UOGC began a process of recovery and reorganization of trade union activity based on the election of a new executive committee, the election of delegates, organization of assemblies, among others. Which, took place in parallel with the first labour conflicts in democracy. At the same time, the discussion began on what was called 'trade union normalization', the disputes over the necessity for unity in the workers' movement organized at a national level in the CGT, and the regional trade union divisions in which the UOGC had to position itself. In the heat of these issues, the economic crisis will disrupt the initial expectations of the graphic workers. To show this complex process, we will review trade union bulletins to establish which were the organizational challenges, the political dilemmas, and the hopes on the reborn democracy. Our hypothesis suggests that the adverse economic and political context unexpectedly will strain the initial strategy of the workers and will modify their expectations of what democracy had to offer the battered Argentine working class.

**Keywords:** democracy; dictatorship; Unión Obrera Gráfica Cordobesa; working class; trade union normalization

**Cita sugerida:** Aiziczon, F. (2022). Democracia, dictadura y clase obrera: la Unión Obrera Gráfica Cordobesa (UOGC) a la salida de la última dictadura militar. *Coordenadas, Revista de Historia Local y Regional*, 10 (1), pp. 85-104.

Trabajo recibido el 09/06/2021. Aceptado el 16/03/2022.

## Introducción

El 21 de diciembre de 1983, después de 9 años sin elecciones, la Unión Obrera Gráfica de Cordobesa (UOGC) renueva su comisión directiva. De los comicios resulta ganadora una lista única o también denominada de “unidad”, esto es, que se asume representativa de todos los sectores, “plural” y dispuesta a reconstruir el sindicato “desde las bases”. Entre los nombres que ocupan los principales cargos se encuentran, como secretario general, Guillermo Inda; secretario adjunto, Mario Díaz; secretario gremial, Jorge Atienza; secretario de actas, Jesús Leal; tesorero, Jorge Kondratiuk; 2da vocal titular, Ilda Bustos; comisión titular de jubilados, Juan Malvar, entre otros. Ahora bien, ¿qué significa esa unidad?, ¿qué unifica esa lista única?, ¿qué sugiere la presencia de algunos de sus nombres?, si bien la UOGC no había sido intervenida bajo la dictadura su actividad durante ese período había sido casi nula, apenas se mantenían difusos cargos ejecutivos que aseguraban un elemental funcionamiento de la obra social; sin embargo, existía actividad política subterránea bajo la forma de células de activistas que estaban en contacto al interior de los talleres gráficos. Díaz y Bustos, por ejemplo, compartían lugar de trabajo en el Diario Córdoba. Políticamente heterogéneo, en el grupo que asume en la primera comisión directiva post dictadura hay presencia de activistas con trayectoria militante en organizaciones tales como el Partido Comunista (Atienza), la entonces disuelta Vanguardia Comunista (Díaz), la recientemente fundada Intransigencia y Movilización Peronista (Bustos), o el radicalismo (Malvar), junto a sindicalistas (Inda) e independientes (Ramella) que representan a importantes diarios (Kondratiuk, de La Voz del Interior)<sup>1</sup>. Por su parte, no es un dato menor la presencia de Juan Benigno Malvar, quien había sido secretario general de los gráficos cordobeses entre 1958 a 1976. Según registró Ortiz (2015, 2019) Malvar y los gráficos eran representativos de los gremios autodenominados “independientes”, eventuales aliados tácticos de los “legalistas” liderados por Atilio López (Unión de Tranviarios Automotor, UTA), y un tanto alejados de los “ortodoxos” de Alejo Simó (Unión Obrera Metalúrgica, UOM). Presentes en pequeñas y medianas imprentas y talleres de la ciudad, los gráficos tuvieron entre 1955 y 1976 una cantidad de afiliados que promedió los 1.000 trabajadores.<sup>2</sup> Juan Malvar, de extracción radical, ganó las elecciones sindicales de 1958 con la lista blanca y desde entonces siguió siendo uno de los líderes sindicales no peronistas más reconocidos hasta 1976.<sup>3</sup> Otras listas existentes al menos hasta el golpe de estado de 1976 eran la lista rosa (comunistas) y la lista verde (alineados bajo el liderazgo de Raimundo Ongaro, máximo referente de la Confederación General del Trabajo de los Argentinos-CGTA).

Como es conocido, durante los años ‘60 el sindicato de Luz y Fuerza (SLyF) es el gremio independiente y combativo más importante de Córdoba a cuya cabeza se encuentra el mítico Agustín Tosco. Pues bien, los gráficos dirigidos por Malvar son sus grandes aliados y ofrecerán su sede sindical como refugio de los lucifercistas al llegarles a éstos la intervención que los priva de actividad sindical (Brennan, 1996, Litch, 2004). Al igual que el SLyF, los gráficos tenían voz y voto en la CGT local. En la misma línea, a fines de los años ‘60 otro trabajador gráfico adquiere notable protagonismo nacional liderando desde su creación (1968) a la CGT de los Argentinos (CGT-A): se trata del ya mencionado Raimundo Ongaro. Córdoba, La Plata, Rosario, Santa Fe, Paraná, Corrientes, Chaco, Tucumán, Salta, Mendoza y las otras principales CGT del interior adhirieron a la CGTA. Por caso, el delegado regional de Córdoba en la CGT-A fue un trabajador gráfico: Francisco Yacunisi, alineado a Ongaro (Mignón, 2016).

En la década de los ‘70 en Córdoba existe el Plenario de Gremios Confederados, a cuya cabeza está Elpidio Torres (Unión Tranviarios Automotor, UTA, sector sindical de los “legalistas”) y Miguel Correa (maderero, sector sindical de los “ortodoxos”), que se amplía luego con miembros de SLyF (en resistencia), UTA, Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA), UOM, y Molineros.

En 1971 se eligen nuevas autoridades del Plenario, siendo electo secretario general Atilio López (UTA) y secretario adjunto Agustín Tosco (detenido 14 días después). La lucha entre “ortodoxos” y “legalistas” paraliza a esa conducción hacia 1971, arreciada por derecha peronista liderada por José Ignacio Rucci, y hostilizada por izquierda por los sindicatos clasistas locales (Sindicato de Trabajadores de Concord, SITRAC y Sindicato de Trabajadores de Materfer, SITRAM) que no participan por considerar a la CGT cordobesa como “burócrata” (Duval, 2014). El mencionado Plenario luego conformará el Movimiento Nacional Intersindical, de carácter “anticolaboracionista y combativo”, por oposición a los agrupados en torno al liderazgo de José Rucci (CGT). En la nueva conducción de ese Plenario se encuentran además de Tosco, Cortés, Alac, Tortosa (periodistas), Carlos Sorbellini (Sanidad, Santa Fe), el gráfico cordobés Juan Malvar (Licht, 2004, p. 105). Los sectores más combativos de este abigarrado entramado político sindical serán encarcelados, reprimidos y/o eliminados físicamente, en especial a partir de lo sucedido en Córdoba con el golpe policial conocido como el Navarrazo durante febrero de 1974, para más tarde sufrir el golpe de gracia bajo la dictadura militar instalada desde 1976.<sup>4</sup> Los obreros gráficos reconocen 3 desaparecidos de sus filas: Casas, de la Imprenta Litvak, militante del PRT; Montañez, de Imprenta La Docta, militante del PRT asesinado en el Centro Clandestino de Detención La Perla; y González, militante de Montoneros.

Según diversos testimonios,<sup>5</sup> el mandato de la última comisión directiva de gráficos caducaba en sus funciones durante 1978; a partir de allí la actividad sindical oficial será nula, no así la conflictividad laboral y cierto activismo que resiste: abundan en esta época pequeñas huelgas por talleres contra despidos o por reclamos salariales, al tiempo que los trabajadores gráficos suelen reunirse esporádicamente en su sede de calle Artigas, ubicada en el microcentro de Córdoba capital, o a veces en el sindicato de prensa.<sup>6</sup> Entre los conflictos más notables, bajo dictadura, destaca el que se llevó a cabo en el diario *Los Principios* entre los años 1981 y 1982. Recuerda Ilda Bustos que en aquel diario ingresaron especialmente trabajadoras mujeres al momento de ocurrir el cambio tecnológico de la impresión en offset: “se pasa masivamente de la impresión en caliente a la impresión en frío ... los linotipistas son reemplazados por mujeres tipeadoras en una cinta que luego se procesaba, mucho más moderno que el linotipo”.<sup>7</sup> El conflicto en *Los Principios* tiene su origen al constatarse un proceso de vaciamiento del diario. El punto más álgido ocurre en junio de 1981 al plegarse los trabajadores al paro nacional lanzado por la CGT y que en Córdoba protagonizan precisamente los gráficos, el sindicato del calzado y el de prensa. Este conflicto potencia la formación de grupos activistas con trabajadores de otros talleres gráficos y diarios, y al año siguiente, ya con el fin de la dictadura en ciernes y sin que el sindicato haya sido intervenido, comienzan las discusiones sobre la necesidad de normalizar la UOGC, que será de los primeros gremios cordobeses en lograrlo. Para ello, la figura que mejor conocía al sindicato y a sus vericuetos legales, aunque sin despertar mucha simpatía, era el ya veterano Juan Malvar, quien accede al pedido de sus compañeros de contribuir al armado de una lista para intentar normalizar una institución inmóvil, vaciada y acéfala. A la cabeza es propuesto Guillermo Inda (“se autodefinía liberal”, recuerda Bustos). El resto, si bien tenía posiciones políticas y alguna trayectoria, carecía en general de experiencia sindical, de modo que la heterogeneidad del grupo activista explica tanto las dificultades para la construcción de un grupo militante sólido en términos ideológicos como la imperiosa necesidad y cierto pragmatismo para llevar adelante la normalización sindical, todo enmarcado en la ausencia de un aparato burocrático consolidado en dictadura tal como ocurrió en otros gremios. De allí que el vínculo con la intensa historia reciente, con el trayecto combativo en el cual se pretendían inscribir algunos activistas gráficos cordobeses que comienzan a ocupar cargos directivos. Lejos está de ser una tarea sencilla y constituye, como veremos, la tarea pendiente a resolver en el corto plazo, cuando las condiciones económicas y políticas así lo exijan. Finalmente, otro dato a destacar en este sindicato es el elevado índice de afiliación de los gráficos durante toda su historia, superior al 90%.

En síntesis, la unidad puede definirse como un gran acuerdo entre activistas viejos y nuevos pertenecientes a diversas corrientes políticas, sin clara hegemonía de ninguna de ellas, y con vistas a reactivar la actividad sindical en sintonía con la reapertura democrática en ciernes. La lista unidad refleja un proceso y voluntad de confluencia de trabajadores protagonistas de conflictos bajo la dictadura con figuras históricas del gremio, sin que ello implique *a priori* una continuidad ideológica directa con el pasado combativo de la Córdoba de los '60-'70. Por caso, a nivel nacional la UOGC no se alinea con los gráficos bonaerenses que se reorganizan en torno al regreso de Ongaro de su exilio político. Divididos desde 1972 entre el liderazgo de aquel y el de Enrique Marano, la conducción de la UOGC queda coyunturalmente pegada a la parte más conservadora de este último en virtud de los vínculos que poseía Malvar, quien era reacio a reunirse con Ongaro. Esto no impide el despliegue a mediados de los '80 de otros vínculos también desde la comisión directiva de la UOGC con el propio Ongaro, mismo sector que tomará la dirección del sindicato hacia 1986 en momentos en que se imponga una nueva lista: la Lista Verde. Pero hasta ese giro sucederán otros cambios profundos que afectarán el derrotero de este proceso de recuperación sindical.

### Algunas características de la actividad gráfica y su organización gremial

La UOGC agrupa a los obreros/as gráficos en todas las especialidades de la industria gráfica privada, estatal y/o subvencionada por el Estado, incluyendo a talleres gráficos del Boletín Oficial de la Provincia, las imprentas de la Municipalidad de Córdoba y de la Universidad Nacional de Córdoba, del Jockey Club de Córdoba y de congregaciones religiosas que revisten el carácter de Escuelas de Artes y Oficios.<sup>8</sup> La UOGC se compone hacia 1984 de 6 seccionales con sede en las ciudades de Río Cuarto, Villa María, San Francisco, Villa Dolores, Río Tercero y Leones. En principio, se distinguen dos grandes sectores en la industria gráfica, que contienen a la vez una gran diferenciación de escalas internas: el sector obra y el sector prensa (o diario). Durante la década de los '80 de acuerdo con el número de trabajadores podemos dividir la actividad de la industria gráfica de Córdoba en tres dimensiones: a) pequeños talleres, son los que emplean a menos de 10 obreros; b) medianos talleres, alcanzan hasta 50 obreros; y c) grandes talleres, superan los 100 obreros. El cuerpo de delegados de la UOGC estará compuesto en estos años por una veintena de obreros en representación de talleres y empresas, cuyo mandato dura 3 años con posibilidad de ser reelectos. A pesar de que el 30% de los afiliados son mujeres, el porcentaje de ellas que resultan electas delegadas es muy bajo.<sup>9</sup> En general, abundan los pequeños talleres ubicados en la capital cordobesa que se dedican a impresiones, sellos, ediciones, tarjetas, etc. Es importante destacar que, al menos desde inicios de los años '80, la industria gráfica experimenta el paso de la llamada impresión "en caliente" a la impresión "en frío", es decir, del tradicional e histórico linotipo al novísimo *offset*, lo que implica reducción de personal, que a su vez debe capacitarse en esta nueva tecnología. En este sentido, el Boletín da cuenta que entre el 6 y el 15 de julio de 1984 una pareja de trabajadores gráficos cordobeses asiste a la III Feria Internacional Gráfica que se desarrolla en Capital Federal. Allí se interiorizan de los avances tecnológicos y comentan: "sabemos que algunas de las nuevas maquinarias, en todas las ramas, ya están en los talleres de nuestro medio pero nadie le paga a nuestros compañeros el aprendizaje y la producción que la nueva tecnología impone".<sup>10</sup>

A juzgar por las problemáticas que se hacen visibles en los reclamos es claro que las condiciones laborales en los talleres son muy deficientes: de acuerdo a las campañas de inspecciones que sistemáticamente emprende la UOGC —y que son publicadas con nombre de empresa, ubicación, nombre del patrón y cantidad de trabajadores— es común detectar la ausencia de ropa de trabajo adecuada que debe ser provista por el empleador (dato que en la actividad gráfica resulta crítica en función de la exposición

a tinturas), malas condiciones de trabajo (también crítica en el sector en vistas de la manipulación de plomo y otras sustancias químicas), incumplimiento de aportes patronales, desconocimiento de categorías vigentes por Convenio Colectivo de Trabajo (CCT), atrasos salariales, trabajadores contratados o “en negro” y sin respetar los acuerdos paritarios y ausencia de representación sindical. Esto se agrava por la vigencia de la legislación de la dictadura (ley 22105) que solo permite un delgado cada 100 trabajadores o el poseer como mínimo 10 trabajadores por taller, lo cual dejaba sin posibilidades de representación al grueso de los gráficos que poblaban los pequeños talleres capitalinos. Una realidad similar se vive en el interior provincial, con ciudades que poseen varias empresas y talleres gráficos como Villa María o Río IV, por lo que en breve se decide la creación de la Secretaría del Interior.

Hacia mediados de 1984 es claro que urge avanzar en el proceso de normalización sindical, lo que para los gráficos implica no solo resolver el aspecto organizacional sino fundamentalmente elaborar una posición ideológica de cara a sus pares. Y esa posición ideológica se verá tempranamente durante junio de 1984 al reunirse el Plenario de la CGT Regional Córdoba para discutir el llamado a un Plan de Lucha Nacional y otras cuestiones como la poca efectividad de la Regional Córdoba del Ministerio de Trabajo a la hora de resolver conflictos, la falta de homologación de convenios, las obras sociales, etc. La posición de la UOGC en aquel plenario sostiene la necesidad de un Plan Nacional de Lucha “que eche por tierra el proyecto de minorías monopólicas y las empresas multinacionales” que descargan en los trabajadores los “platos rotos” tras 8 años de dictadura. Para ello, la UOGC propone la movilización y la formación de un Frente Nacional que elabore un plan que “derrote a los sectores minoritarios” y que debe contener los siguientes puntos: redistribución equitativa del ingreso, salarios dignos, reactivación del aparato productivo, pleno empleo, acceso a la vivienda, salud y la educación al alcance de los trabajadores, es decir, una “democracia efectiva con justicia social”, para lo cual también será necesario dismantlar el aparato represivo. En la visión de la UOGC un paso importante sería la convocatoria a un Plenario Regional que tenga como objetivo construir una Central de Trabajadores “única y poderosa” que dé respuestas “al conjunto del movimiento obrero y al pueblo” y que esté conformada por sindicatos únicos por rama de actividad y federaciones únicas, bajo la dirección de la CGT unificada.<sup>11</sup>

## Normalización y campo sindical en Córdoba durante los ‘80

Córdoba ha sido caracterizada como un caso de normalización sindical relativamente lenta de su CGT, pues ocurrirá recién en 1988 luego de la aprobación del “Reglamento de las Delegaciones Regionales”, mientras que en el resto del país sucedieron entre 1986-7. Pero también Córdoba se va a caracterizar por un gran recambio en sus estamentos dirigenciales, donde se incorporan jóvenes que reivindican la democratización sindical, consideran imperioso superar las divisiones dominantes en la CGT nacional y local y se muestran deseosos de torcer la inercia de la ortodoxia cristalizada en las centrales sindicales (Gordillo, Sangrilli y Rodríguez, 2015). Además del rasgo generacional, la filiación política de este renovado activismo presenta en no pocos sindicatos un juego abierto entre agrupaciones y/o militantes peronistas con aquellos provenientes de la izquierda no peronista como el caso del sindicato de la alimentación, la lista Celeste en la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) –alianzas entre Partido Comunista (PC), Movimiento al Socialismo (MAS) y el peronismo de izquierda– o la lista Verde propiciada por el Movimiento de Unidad Bancaria Organizado (MUBO: independientes, radicales, intransigentes, ex PRT, Montoneros y Juventud Trabajadora Peronista). En este sentido, el estudio de Rodríguez (2015) sobre 26 gremios cordobeses detectó 4 casos de listas únicas en los comicios normalizadores, 12 de competencia entre dos listas, 5 gremios con tres listas, 4 donde compiten cuatro listas y 1 único caso con 5 listas. Siguiendo estos datos, Saap (2019) ha sostenido que los sindi-

catos cordobeses no deben considerarse necesariamente estructuras burocráticas cuya lógica apunta a la perpetuación en el poder y que el efecto del avance de listas “pluralistas”, especialmente en el sector estatal, posibilitó las condiciones para la reunificación de la CGT cordobesa hacia fines de 1986, paso previo a la normalización (Saap, 2019).<sup>12</sup> De igual modo, en sindicatos dominados por el vandomismo, el participacionismo o con nula actividad gremial se rastreó la conformación de listas opositoras organizadas como frente único antiburocrático o designaciones similares. Es el caso de las denominadas “Listas Verdes” en el Sindicato Unión de Obreros y Empleados Municipales (SUOEM), el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (STIA) Seccional Córdoba, el Sindicato del Calzado, la UOCRA Seccional Córdoba, los Vitivinícolas, entre otros. Las Listas Verdes son características de los frentes impulsados por las Asociaciones Sindicales Peronistas (ASP) en otras regiones del país, vinculadas a su vez a la política sindical “pluralista” que pensó la agrupación Intransigencia y Movilización Peronista como modo de intervención en el movimiento obrero. El color verde remitía al sindicalismo de liberación de la CGT de los Argentinos, simbolizado en la figura de Raimundo Ongaro.<sup>13</sup>

Cuando sucede el retorno democrático en Córdoba existen dos CGTs que persistirán divididas hasta fines de 1986, después de que ocurra la reunificación a nivel nacional: la CGT-Rodríguez Peña (CGT-RP) conducida por el maderero Miguel Ángel Correa y la CGT-Chacabuco (CGT-Ch), liderada por Navarro, del sindicato de plásticos, y Adolfo Cortez, de molineros. Por su parte, las 62 Organizaciones Peronistas locales también estaban divididas, alineándose entre ambas. La CGT-RP se ubica a nivel nacional junto a la CGT Brasil encabezada por Saúl Ubaldini, mientras que la CGT-Ch responde a la CGT Azopardo dirigida por Jorge Triaca (Plásticos) y Ramón Baldassini (Telepostales). Como ha sido observado, más allá de las divisiones y alineamientos, todos estos agrupamientos sindicales comparten su identificación con el peronismo no solo como identidad política sino principalmente en cuanto al sostén de prácticas sindicales burocratizadas, esto es, la estructura verticalista y dependiente del orden nacional (Gordillo, Sangrilli y Rodríguez, 2015). Ahora bien, por fuera de los nucleamientos cegetistas mencionados y al menos desde 1982 encontramos también en Córdoba a la Coordinadora de Gremios Estatales, que nucleaba importantes gremios de la administración y servicios públicos de la Provincia: Sindicato de Empleados Públicos (SEP), SUOEM, Sindicato del Personal de Obras Sanitarias (SIPOS), SLyF, entre los más poderosos. Por fuera de la ortodoxia estos sindicatos poseían una impronta afín al peronismo, pero de matiz más combativo y eran propensos a composiciones más pluralistas en sus cuerpos directivos. De hecho, su principal actividad sindical se volcó al reconocimiento de los Cuerpos de Delegados y a posteriori de las Comisiones Transitorias previas a los procesos de normalización sindical, junto a una importante vocación de reincorporar a activistas cesanteados bajo la dictadura (Arriaga, 2018).<sup>14</sup>

Hacia 1985 surge otro agrupamiento denominado Gremios por la Unidad, con Sixto Ceballos de SLyF como secretario general y Faustino López de la Asociación Bancaria como adjunto.<sup>15</sup> Gremios por la Unidad nucleaba a una treintena de importantes sindicatos y dirigentes de extracción peronista (en especial de la mencionada agrupación Intransigencia y Movilización Peronista), radicales y de izquierda,<sup>16</sup> que estaban articulados también en las 2 CGTs: SMATA, el SLyFC, el SEP, el SUOEM, la Asociación Bancaria (AB), la UTA, la Asociación de Empleados del Poder Judicial (AGEPJ), la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC), el Círculo Sindical de la Prensa y la Comunicación (CISPREN), la Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina (ATSA), la Asociación de Viajantes Vendedores de la Argentina (AVVA), los trabajadores de Perkins y de Recolectores de Residuos, entre otros. En principio los convoca la necesidad de reunificación de la CGT local, para lo cual resulta imprescindible la renovación vía elecciones sin descuidar otro objetivo estratégico que explica las tensiones generadas: capitanear un espectro sindical presentándose como nueva dirigencia gestada al calor de la recuperada

democracia. Para ello, algunos de ellos recurren a fragmentos de la tradición antiburocrática de la CGT de los Argentinos: democratización sindical vía renovación de cuerpos de delegados, autonomía de las regionales sindicales y justicia social dentro de un proyecto nacional mayor, para lo cual la alianza entre gremios de diversa extracción rememoraba a los mejores años y prácticas entorno al Cordobazo. En menor medida también algunos de ellos demandaban y reclamaban la defensa de los Derechos Humanos.

Con todo, durante los primeros años la unidad seguía lejos: de un desprendimiento de la CGT-RP (mercantiles, gastronómicos, farmacia, construcción, caucho, aguas gaseosas y panaderos) se conformó la Mesa de Trabajo Gremial, dirigida por Manir Fatale (Comercio). Al mismo tiempo, se produce la normalización de las 62 Organizaciones, en cuya Mesa Directiva se encuentran Horacio Salusso (UOM), secretario general y Miguel Benedetto (Unión del Personal Civil de la Nación, UPCN) secretario adjunto. Esta nueva dirección será desconocida por la Mesa de Trabajo Gremial, que a su vez intenta vincularse con los Gremios Por la Unidad.<sup>17</sup> Ambas se muestran afines al novel Peronismo Renovador encabezado por De La Sota, visto con desconfianza por las CGTs y que paradójicamente desplazará, ya en las elecciones de 1987, al cupo sindical que la tradición peronista le asignaba.<sup>18</sup> En este abigarrado panorama, los gráficos nucleados en la UOGC se ubicarán junto a la CGT-RP pero también acompañarán a Gremios por la Unidad y más adelante apoyarán, aún con desacuerdos programáticos, la reunificación de la CGT local.

#### **1984: salir de la ‘oscura noche’ de la dictadura y reorganizar el sindicato**

A los compañeros gráficos: La Unión Obrera Gráfica Cordobesa no fue excepción a la oscura noche –de ocho años– que nos tocó vivir a los trabajadores en particular y al pueblo argentino en general bajo una dictadura entreguista e insensible, porque al igual que a todas las otras organizaciones gremiales le estuvo vedada la actividad sindical que es la razón de existir de un gremio ... queremos dejar bien en claro el método de nuestro futuro accionar, que no es otro que el de la defensa de nuestros intereses, aspiraciones y reivindicaciones del conjunto de los trabajadores gráficos ... Conocemos la difícil situación de cada taller, los magros salarios, las dificultades por las que atravesamos en el tema de la salud, la vivienda y la educación. Por eso pretendemos establecer un canal para las inquietudes de los compañeros; y ese canal es y será la organización, la participación, y la unidad de los trabajadores. Compañeros el gremio necesita recrear una imagen fuerte, solidaria y organizada, es por eso que los convocamos a colaborar y trabajar bajo las banderas de Unidad y Democracia para lograr una efectiva y duradera Justicia Social.<sup>19</sup>

Con estas palabras abría el primer número del Boletín de la UOGC, editado desde enero de 1984. Pensado como “vínculo solidario”, la aparición de este boletín significa un esfuerzo financiero y militante cuya finalidad es encontrar un eco en la opinión de los afiliados para que, al llegar a los talleres gráficos “nos hagan conocer sus puntos de vista en cuanto a la forma y al contenido”, del mismo modo se espera el aporte en forma de denuncias, notas, artículos, poemas, dibujos, fotografías, además de “un par de compañeros que colaboren en la diagramación y armado del boletín”.<sup>20</sup> De la lecturas de sus páginas se desprende con claridad el horizonte ideológico del momento, los objetivos inmediatos del gremio y su posición en el campo político local: la dictadura “entreguista e insensible” privó a los trabajadores de actividad sindical, actividad cuya razón de existir es la defensa de sus intereses en cuanto trabajadores

y la posibilidad de reclamar si las condiciones materiales se deterioran. Para ello es necesario un canal que comunique, movilice y organice la participación, en fin, que recree además una imagen en torno a los ejes de “unidad y democracia” coloreados por la simbólica alusión a la “justicia social”.

En el plano de la conflictividad los boletines gráficos informan que al menos tres grandes talleres atraviesan momentos críticos: Fedrizzi, empresa gráfica ubicada en la ciudad de Carlos Paz no permite la entrada a la planta fabril de la nueva Comisión Directiva de la UOGC, que intenta anoticiarse sobre denuncias de despidos y arbitrariedades patronales varias. El diario *Los Principios*, que había cerrado 2 años atrás en un duro conflicto y cuya patronal se había comprometido a reabrir sus puertas en octubre de 1983, aún no lo ha hecho. Algo similar ocurre con el cierre del diario *Córdoba*, mientras que Editorial Córdoba se declara en quiebra a fines de diciembre de 1983. En esta última se conformó una comisión de reapertura y una comisión intersindical con trabajadores del gremio de prensa para lograr la reapertura de la editorial. Misma situación atraviesan los gráficos que ven el cierre de talleres más pequeños como Buena Prensa y San Pablo. El impacto directo es la reducción del padrón de cotizantes de la UOGC y la merma de ingresos a la Obra Social, que sostiene sus prestaciones algunos meses más, a pesar de que la patronal había dejado de realizar sus aportes antes del inicio de estos conflictos, algo muy usual en los talleres gráficos y que es la razón por la que la UOGC denuncia sistemáticamente a Federación Argentina de la Industria Gráfica y Afines (FAIGA), Asociación de Diarios del Interior de la República Argentina (ADIRA) y Asociación Dirigentes de Empresas (ADE) (ambas federaciones empresariales gráficas), a las que se acusa además de haber obrado impunemente bajo la dictadura. El método que los integrantes de la CD comienzan a utilizar para anoticiarse de estas situaciones es la visita a talleres gráficos, en principio ubicados en Córdoba capital. Con el tiempo esta metodología se convertirá en una tradición sindical que tomará el nombre de “inspecciones” que buscan registrar todo tipo de irregularidades e incumplimientos patronales. Otro método es el de retomar la clásica asamblea, a la que se considera:

el organismo de máxima participación de los trabajadores, en el cual estos deliberan y deciden, dando curso a sus inquietudes y necesidades, tanto económicas como de orden social. La DEMOCRACIA SINDICAL toma cuerpo mediante el voto directo de los compañeros, decisión que se transforma en actitud movilizadora para alcanzar las reivindicaciones.<sup>21</sup>

La primera asamblea que registran los boletines ocurre a inicios de marzo de 1984, con el trasfondo de un estado de alerta y movilización y un pedido de aumento salarial del 100% sobre los sueldos de febrero que se resolvió en el plenario de la FATI (Federación Argentina de Trabajadores de la Imprenta), donde se nuclean los gráficos de la UOGC. Días antes, dirigentes de la UOGC se habían reunido con referentes de la CGT Rodríguez Peña (CGT-RP) a la cual se adhiere desde la asunción de la nueva CD. La preocupación central en la visión de los gráficos es la de unificar la CGT bajo la idea de pluralismo sindical, de carácter unitario e independiente de la patronal, del Estado y de los partidos políticos, pero por entonces lo único que parece unificar a ambas instancias es la crítica a la vigencia de la ley 22.105 de Asociaciones Profesionales, sancionada en dictadura. Otra asamblea general es convocada para inicios de abril. La CD de gráficos se dispone a reorganizar el sindicato y para ello impulsa la realización de elecciones de cuerpos de delegados en los talleres: “ante la total desorganización de nuestro gremio”.<sup>22</sup>

Hasta aquí podemos delimitar dos cuestiones que prefigurarán los temas centrales de este período: la urgente recomposición salarial y el rescate de la obra social de los gráficos, tema que será resuelto



varios años después. Como se mencionó, los cierres de talleres repercuten negativamente en las cotizaciones a lo que se suma la práctica patronal extendida de no realizar aportes en ese rubro. Además, para luchar por salarios hace falta reorganizar el gremio, nutrirlo de afiliados. El punto de arranque será la constitución de cuerpos de delegados y la realización de asambleas generales. A este panorama se suma la ineludible atmósfera política postdictadura que atraviesa todos estos años iniciales: en efecto, el 24 de marzo se realiza la marcha que conmemora el golpe de estado de 1976. La UOGC decide participar y declara:

El gremio gráfico sostiene que la defensa de los derechos humanos, engloba al derecho al trabajo, a la vida, a la salud, a la vivienda, al salario digno, a la reapertura de nuestras fuentes de trabajo, a que se revierta esta situación socioeconómica, que suman en la desocupación a cientos de trabajadores gráficos. Por ello es que estamos empeñados en la defensa de nuestros intereses, de las mejores condiciones de trabajo, es decir del derecho al que tenemos los trabajadores: a la justicia social.<sup>23</sup>

Como puede leerse, la reivindicación de la defensa de los Derechos Humanos no puede escindirse de otros derechos que a su turno proyectan otros tantos: los derechos al trabajo, a la vida, a la salud o la vivienda no se desprenden del salario digno y la reapertura de fuentes de trabajo, en un panorama que comienza a mostrar a la desocupación como efecto de la dura situación económica de la clase trabajadora, que afecta en particular a cientos de trabajadores gráficos. Al mismo tiempo, la dictadura como espectro se hace presente en algunas situaciones típicas de la época. Por ejemplo, las agresiones verbales dirigidas por un militar retirado hacia quien es entonces asesor legal de la UOGC, el Dr. Luis Reinaudi, quien fue increpado en un programa televisivo local, hecho repudiado por el sindicato a través de una solicitada aparecida en la prensa local el 22/3/1984.

A marzo le sucede mayo, mes de conmemoración por el día del trabajador y luego del trabajador gráfico argentino, el día 7 de mayo, y más adelante, el aniversario del Cordobazo. A propósito de algunos triunfos parciales en los conflictos aludidos, leves aumentos salariales otorgados y casi un centenar de nuevas afiliaciones, se generan certezas y se abren expectativas de que a través de la lucha puede mejorarse la condición de la clase trabajadora, siempre y cuando se pelee de manera organizada, lo cual redundará en frutos para ese universo mayor que es la Nación. Leemos sobre el 1 de mayo:

Nos mueve el mismo hambre, la misma reivindicación total de la clase trabajadora, sin la cual no hay gremio, y por ende, no hay país. Esa organización que pasa a través del Cuerpo General de Delegados, comisiones internas, y la afirmación total de la actual Comisión Directiva, que ha demostrado que solo la impulsa la consolidación y unidad de la clase obrera ... despertemos en esta realidad argentina: nuestros mártires están presentes por ellos, en su recuerdo, continuemos la lucha hacia la consolidación de ese bienestar que merecemos ... 7 DE MAYO DÍA DEL TRABAJADOR GRÁFICO ARGENTINO.<sup>24</sup>

## Democracia, sindicatos, salarios y cambio tecnológico: nuevos contornos de la lucha de clases

Somos partidarios de conducciones honestas, pluripartidistas y representativas que defiendan realmente los intereses y la unidad de los trabajadores, haciendo del sindicalismo un sacerdocio y no un parasitismo burocrático ... los numerosos conflictos que han surgido (UTA, telefónicos, ENTEL, petroleros, No Docentes, metalúrgicos, etc.) se orientan en ese sentido, sobre todo el de la recuperación salarial y cae de maduro que si queremos fortalecer la democracia, lo primero que hay que atender son las necesidades del pueblo trabajador.<sup>25</sup>

Para los gráficos cordobeses la salida de la última dictadura generó expectativas respecto de reconstruir no solo a su gremio sino también al sindicalismo provincial bajo una tonalidad política que en estos años vemos emerger en la idea de unidad y que en la práctica indica cierta amplitud en las identidades políticas aunque delimitada en los contornos ideológicos del peronismo, del compromiso democrático indefectiblemente ligado a la defensa de los Derechos Humanos, junto a la condena al accionar de la dictadura. En el mismo sentido, la predisposición a la acción colectiva en defensa de las condiciones laborales puede echar mano al sindicalismo reivindicativo referenciado históricamente en su predecesor combativo local, esto es, la experiencia del sindicalismo de liberación concentrada en el icónico Cordobazo, de donde provienen las señas antiburocráticas, la voluntad de unidad y las reiteradas menciones a la justicia social, intercaladas con la defensa de la industria nacional. Ciertamente, el contexto de los años '80 propicia y desafía su resignificación, en especial por la discusión en torno al pago de la deuda externa, cuando las acciones por despidos o cierres aumenten o, por el contrario, cuando la esperanza de apertura de nuevas fuentes de trabajo alimente la ilusión de una armoniosa relación entre capital y trabajo en pos del bienestar de la Nación. Por ejemplo, durante julio de 1984 se abre un nuevo diario en Córdoba capital: *La calle de Córdoba*. Un artículo del Boletín refleja el júbilo por un nuevo medio periodístico:

Un diario más significa una nueva fuente de trabajo abierta ... El esfuerzo compartido de empresarios y trabajadores verá sus frutos si tanto, unos como otros, entienden la clara misión que a cada uno le corresponde en una comunidad que quiere realizarse, sobre la base de la plena realización de sus hijos. Tanto a unos como otros, les corresponde una misión y cada uno deberá cumplirla con honestidad y a conciencia ... **Los empresarios, cuya misión es preservar la riqueza de la nación, engrandeciendo sus industrias y consolidando el patrimonio nacional.**<sup>26</sup>

La apertura de una nueva fuente laboral revela los límites de la hostilidad de clases, pues se distingue a patrones buenos de malos y a estos últimos se les advierte que “no distraigan los ingresos en la mera especulación financiera y parasitaria” pues en aquella conducta especulativa está el origen de la distorsión en la distribución de la riqueza: “son los trabajadores los que deben ser los destinatarios de esa riqueza producto de su esfuerzo cotidiano, su trabajo conciente y su capacidad puesta al servicio de una causa noble y justa”.<sup>27</sup> Esta valoración bifronte de la patronal se deja ver en los informes que los boletines presentan respecto a las “campañas de inspecciones”, que generalmente se realizan en pequeños talleres de hasta 10 trabajadores ubicados en la capital cordobesa y es llevada a cabo por Secretaría gremial ante la ausencia de control de policía del Ministerio de Trabajo.

En el mismo sentido, los gráficos protagonizan dos fuertes conflictos con las patronales de IDEAL, donde se realizan 15 días de quite de colaboración en protesta por el no reconocimiento de categorías de los ingresantes a planta y de la negativa a abonarse el 10% por tareas nocturnas. El otro gran frente de conflicto continúa en los talleres de Fedrizzi (Carlos Paz). La Comisión Directiva y del Cuerpo de delegados convocan a un abandono de tareas y concentración en la sede sindical en solidaridad, al que acudieron más de 350 trabajadores. *In situ* se realizó una asamblea que votó marchar 40 kilómetros hasta Carlos Paz para apoyar los reclamos de los gráficos de Fedrizzi. En efecto, la movilización tuvo su épica y generó que el 9 de agosto sea nombrado “día de la solidaridad gráfica”, en virtud de “uno de los momentos más gloriosos vividos por los trabajadores Gráficos de Córdoba”. Es que una nutrida columna de más de 200 trabajadores partió rumbo a Carlos Paz donde se encontraron con otros 80 trabajadores que venían reclamando por atrasos salariales, falta de categorización, de ropa de trabajo, problemas de insalubridad, entre otros puntos. En el trayecto de la marcha se realizaron cuatro paradas; allí se improvisaron tribunas donde se arengaba a los manifestantes y se repudiaba a la patronal. La marcha finaliza en el turístico reloj Cu-Cú de Carlos Paz, lugar donde el secretario gremial Atienza cerrará el acto. Mientras, un colectivo con trabajadores de IDEAL llegaba al acto y sumaba más emoción a la lucha. Según la UOGC el paro contó con el 90% de adhesión. También, y al fragor de la movilización, se eligen delegados<sup>28</sup>; más adelante, se crea la comisión interna y se realizan asambleas a las salidas de los dos turnos al calor de nuevas marchas por la ciudad de Carlos Paz.<sup>29</sup>

Enmarcando estos conflictos a nivel nacional está la sombra de “La concertación”, una propuesta del gobierno de Alfonsín de conformar un acuerdo social entre Estado, empresarios y trabajadores. La UOGC advierte de que no es una novedad pues ya se aplicó en 1973 con resultados negativos “por estar dirigida por la UIA y banqueros”.<sup>30</sup> Frente a la propuesta gubernamental, los gráficos proponen aumento salarial, reducción de jornadas laborales (10, 12, 14hs) y retrotraer a los convenios antes de 1976, reducir la desocupación a los niveles de 1974 y crear un sistema de salud integral dando también soluciones al problema de la vivienda.

En este contexto, el 7 de setiembre se realiza una Asamblea General Extraordinaria, que tiene como temario potenciar una campaña financiera y relanzar la lucha por recomposición salarial. A su cierre se vota un plan de 6 puntos: aumento del 100%, declarar estado de alerta y movilización, facultar a la CD para llevar propuesta de plan de lucha nacional a la FATI, realizar asambleas en todos los lugares de trabajo, presentar a las cámaras de artes gráficas el pedido de 100% de aumento salarial y cuestionar la política salarial del gobierno denunciando también las presiones del Fondo Monetario Internacional (FMI) respecto de la deuda externa. Con todo, una novedad asoma en la actividad gráfica: las inspecciones gremiales detectan que decenas de talleres vienen incorporando nueva tecnología bajo los nombres de impresión en offset, *rotaprint*, tipiado, fotocopias, ftopolímeros. En estos talleres que hacen punta con avances tecnológicos la patronal incentiva a la afiliación de sus trabajadores a sindicatos de comercio, papeleros o plásticos, dificultando la organización gremial por taller. También se percibe cómo el avance tecnológico impacta en el convenio colectivo de trabajo vigente (1975):

los microsistemas de computación, los avances tecnológicos en impresión, en grabados (como el ftopolímero), el tipiado en máquinas de computación, van superando el trabajo del artesano ... transformando la actividad de los trabajadores gráficos en verdaderos operarios de producción de industria gráfica ... lo que los convierten en doblemente especializados. Ya no solamente se trata de poner pliegos o colocar guías sino que, además, es preciso tomar conocimientos de computación, que, como en el caso de tipiadores, deben aprender los códigos para programar

las máquinas electrónicas ... En las próximas Convenciones Colectivas deberemos resguardar las conquistas de los viejos sistemas de producción e incorporar nuevas, que se adapten al gran avance tecnológico que se viene.<sup>31</sup>

El “trabajo del artesano” refiere al clásico trabajador gráfico linotipista cuya experticia se despliega en la otrora máquina de linotipo, de dimensiones y estructura cuasi arquitectónicas –demandantes a su vez de una técnica tan compleja como única– y que irá ocupando frente a la novedad del *offset* el lugar de lo histórico-mitológico, rezagando su existencia a las ciudades del interior provincial. Por eso, la mayoría de los gráficos que han logrado transitar este cambio tecnológico narran la condición del linotipista como el *locus* de su identidad laboral: una nota titulada “Un gran orgullo” rescata la historia de los gráficos de la ciudad de Villa María, en donde:

contamos en nuestras filas con una compañera linotipista ... es la única mujer linotipista de todo Córdoba y podríamos decir sin temor a equivocarnos que también del país, que tiene más de quince años de oficio, que es madre de dos hermosos hijos, que es la operaria más antigua de su taller, que para ir a trabajar tiene que trasladarse más de veinte kilómetros ... Elba Sosa de Bono ... se inició en la década del 60.<sup>32</sup>

El primer conflicto de magnitud por cambios tecnológicos ocurrirá a través de amenazas de despidos en el diario *La Voz del Interior*. En efecto, los cambios afectan a trabajadores gráficos y de prensa. En una reunión, los directivos Jorge Cuadrado Galarza y Luis Remonda les comunican a los dirigentes sindicales Atienza y Garat (este último del sindicato de prensa-CISPREN) que la empresa se dispone a eliminar en gran parte a la Sección Tipiado, pasando el personal periodístico a realizar esa tarea, escribiendo las notas directamente en las fotocomponedoras, “supliendo de esta forma a la mayoría del personal gráfico que se desempeña en esas funciones”.<sup>33</sup> Para la UOGC esta innovación “viola específicamente la Convención Colectiva de Trabajo 85/75” que en su art. 75 discrimina categorías laborales y tareas, y donde en la sección “Rama y Fotocomposición en Frío y Armado”, enumeradas del 449 al 452, especifica con claridad las tareas que corresponden a los trabajadores gráficos. Solo quedarían en la Sección Tipiado “un mínimo de compañeros ... el resto pasarían a desempeñarse en las receptorías para componer avisos”, dice irónicamente un boletín, en alusión al criterio patronal según el cual no habrá ningún “costo social para los trabajadores”, aunque al mismo tiempo no se garantice la reubicación total del personal afectado. El sarcasmo se asienta en que 15 gráficos perderían sus puestos de trabajo. Al respecto, la CD envía al diario una carta sobre esta situación, denunciando que “la innovación propuesta soslaya los legítimos derechos de los trabajadores”, ya que pretende duplicar el esfuerzo de trabajo desconociendo “los beneficios que la técnica aporta tienen un correlato fundamental en mejorar las condiciones de vida”, por lo que en la nota se pide mantener el estado de “no innovar” en la materia, abriendo un compás de espera hasta que esta situación pueda zanjarse en el marco del tratamiento de las convenciones colectivas de trabajo.<sup>34</sup>

## **“Que siga, siga el baile al compás del tamboril, que el pueblo se caga de hambre de la mano de Alfonsín”**

Ya cerca de cumplir el primer año de renovada actividad, y en medio de un torbellino de conflictos laborales, la recuperación de la vida sindical la UOGC es valorada positivamente en vistas de los avances en la realización de elecciones de delegados, efectivizadas también en talleres del interior provincial, pero además en la construcción de un grupo activista que colabora en el Boletín Informativo y acompaña a la secretaría gremial en las más de 50 inspecciones realizadas durante 1984.

Muestra de lo anterior es la Asamblea General Extraordinaria realizada el 18 de octubre de 1984 que cuenta con 150 trabajadores asistentes, allí se declama “NO al hambre, NO a la explotación, NO al Fondo Monetario Internacional” y se destaca que no está en discusión si salir a luchar a las calles o no “sino la forma de encararla” a través de la exigencia a la FATI para que convoque a un Plenario de Secretarios generales de todo el país a fin de considerar un Plan de Lucha Nacional “tomando como base la movilización encarada desde Córdoba que echara por tierra las maniobras dilatorias de la FAIGA en otorgar un aumento de salarios”.<sup>35</sup> Aquella asamblea aprobó por unanimidad el siguiente Plan de Lucha: exigir el inmediato aumento de salarios del 100%, que los salarios sean actualizados todos los meses con el índice del costo de vida, quite de colaboración y trabajo a convenio desde el día 19 de Octubre hasta el día 31 de Octubre, abandono de tareas el día 31 de Octubre a las 10hs de la mañana, con posterior concentración y asamblea en la sede sindical. Además, se facultó a la CD a fin de que impulse la medida de fuerza a nivel nacional, y curse telegramas al secretariado de la Federación con la posición aprobada en la Asamblea.

En efecto, una de las medidas más fuertes fue el abandono de tareas del 31 de octubre, que según el gremio contó con el 95% de adhesión. La asamblea tuvo su acto en la sede sindical, donde el secretario gremial Jorge Atienza reclamó la necesidad de un plan de lucha de la CGT, reforzado en las intervenciones del secretario general Inda y luego por Ferreyra, líder de los trabajadores municipales. Al canto de “Que siga, siga el baile al compás del tamboril, que el pueblo se caga de hambre de la mano de Alfonsín”, las arengas referían a un horizonte histórico deseable previo a la dictadura en pos de recuperar el poder adquisitivo previo al año 1976, aunque ahora se esté luchando “contra el FMI”. Tras el acto y asamblea se decide marchar hasta el Ministerio de Trabajo porque “Los trabajadores queremos un ministerio obrero y popular”, luego la movilización se dirige hasta el diario *La Voz del Interior* para denunciar las presiones de la patronal para que los obreros no se plegaran al paro, al grito de “se va a acabar, se va a acabar, la dictadura patronal”.<sup>36</sup>

Si bien el gobierno local era del mismo signo que el nacional, y a pesar de que a inicios de su mandato como gobernador de Córdoba el radical Eduardo Angeloz había propuesto la formación una comisión tripartita (gobierno, gremios y empresarios) y la creación del Ministerio de Trabajo en la provincia, los conflictos no tardaron en suceder. Un poco porque en su juego el gobierno solo reconocía a las dos CGT, obviando a los gremios independientes; otro poco porque Angeloz era visto como el brazo local de aplicación de las políticas a nivel nacional.

Hacia diciembre la FATI es normalizada después de 10 años. La normalización ocurre mediante la realización del 5to Congreso Extraordinario que funcionó con la presidencia honoraria de Enrique Heinrich y Miguel Loyola (gráficos de la filial Bahía Blanca asesinados por la dictadura). Córdoba concurre allí con 5 congresales y 5 suplentes sobre un total de 50 congresales distribuidos en 25 gremios gráficos del país. Entre las resoluciones del 5to Congreso se destacan el no acceder a la solicitud de las empresas periodísticas a fijar categorías, reivindicar el Día del Trabajador Gráfico, modificar el CCT respecto de licencias, categorías, período de aprendizaje. Nobleza obliga, al cierre el Congreso se ex-

presa en defensa de la democracia. La regional Córdoba participa de la mesa directiva del X° Congreso Extraordinario y de dos comisiones (Memoria y Balance y Estatutos). La renovación de la FATI será también mediante lista única que colocará a Enrique Marano (Bahía Blanca) como secretario general. Por Córdoba, Jorge Atienza ocupará la secretaría de actas, mientras que Guillermo Inda se hará cargo de la secretaría de acción social.

Como se dijo, el cierre de 1984 es intenso en cuanto a conflictos laborales. En el último Boletín del año hay un suplemento especial destacado a color amarillo que alerta de que “empresarios piratas cerraron La Calle”, una importante imprenta de la ciudad de Río IV. El cierre golpea las expectativas de los gráficos que habían saludado su reapertura hace escasos meses atrás. *La Calle* emplea a 130 trabajadores, pero la patronal solo acepta seguir produciendo si quedan apenas 30, lo que genera bronca y desconcierto: “Qué intenciones traían estos “Piratas” cuando se hicieron cargo de la empresa ... el nivel de venta estaba creciendo ... ¿Entonces...?”<sup>37</sup>

### Cierre provisorio: 1985, desencanto y politización

Han pasado 15 meses desde que asumiera el gobierno y el futuro que se perfila es muy incierto; inflación descontrolada, desocupación en ascenso, disminución del consumo, elevados impuestos y condiciones externas que agravarán aún más la crisis nacional.<sup>38</sup>

¿Qué ha ocurrido tras el primer año de experiencia obrera en democracia? A más de un año de recuperada la democracia las duras opiniones vertidas en el Boletín declaran tajantemente que aquella “no se diferencia del proceso militar en lo referente al juzgamiento de los precursores de la destrucción de la Industria Nacional”; por su parte “el movimiento sindical no puede limitarse a exigir mejores salarios y reactivación”, por lo tanto “no hay reactivación sin moratoria de la deuda externa, nacionalización del comercio exterior y la banca y control de precios sobre las empresas líderes”.<sup>39</sup> A ojos de los gráficos cordobeses la experiencia en democracia impone una contundente reflexión: no garantiza la realización del bienestar de los trabajadores. A su turno, la máxima instancia de organización de la clase obrera tampoco ha estado a la altura de la circunstancias, a pesar de que después de 10 años se reúnan en Córdoba la CGT Rodríguez Peña, la CGT Chacabuco, no alineados, junto a otros 56 gremios en la sede de SLyF, instando a la realización de un plenario de reorganización: “La CGT debe finalizar con la política de concertar con los monopolios ... lo cual sería posible logrando una creciente y masiva movilización, encabezada por los trabajadores”; ésta movilización no debe estar dirigida a derrocar el gobierno, se aclara, sino que el enemigo “es el poder económico que todavía conservan los monopolios nativos y extranjeros”.<sup>40</sup> ¿Dónde es visible este comportamiento empresarial, cómo se manifiesta en el plano local? Las primeras informaciones del año 1985 evidencian el incremento de los cierres de talleres, despidos, suspensiones y retrasos salariales, quedando relegadas las demandas por condiciones laborales y de contratación. Según la UOGC el 75% de los trabajadores cobra el aumento logrado del 20% con la patronal, pero se denuncian diferencias entre sector Obra (de características estacionales) y sector Diario, siendo este último el más castigado. En consecuencia, la primera reunión de 1985 de la CD de UOGC resuelve llevar la propuesta de un plan de lucha al Plenario de secretarios generales de FATI. El plan o propuesta se definirá en la asamblea general extraordinaria de la UOGC del 19 de marzo cuyas resoluciones indican: apoyar a FATI en el pedido de recomposición salarial del 67% –equiparando a todos los

sectores—, que se realice paro al finalizar marzo, que FATI coordine con el Sindicato Gráfico Argentino para luchar de manera unificada por recomposición salarial, que la recomposición sea con mecanismo de ajuste mensual, igual o mayor al costo de vida, y apoyar todo lo actuado en FATI referido a la recuperación Día del Trabajador Gráfico.<sup>41</sup>

El tenso panorama no sólo se vive en la capital cordobesa, sino que también la información se expande hacia el universo de trabajadores gráficos mediante la cobertura de conflictos en el interior provincial. Por caso, en Villa María finalmente cierra *La calle de Córdoba* en diciembre de 1984, a un mes de haber abierto, mientras que en Editorial Villa María, responsable de los diarios *Noticias* de Bell Ville y “El Regional” de Marcos Juárez hay otro conflicto por el no pago de salarios desde setiembre del año anterior. En la capital cordobesa se profundiza el conflicto en una de las mayores empresas gráficas: IDEAL SA, donde es suspendido el delegado gremial por “inconducta personal”. La UOGC inicia acciones en el Ministerio de Trabajo, la empresa contraataca suspendiendo a 70 operarios y aumentando los ritmos de producción; en consecuencia, la UOGC inicia plan de lucha con “quite de colaboración”.<sup>42</sup> Este tire y afloje persiste hasta que ocurren 7 despidos sin causa entre mediados y fines de mayo, lo que desatará la ocupación de la planta bajo el lema “permanencia pacífica de los trabajadores”. Otra ocupación de planta fabril ocurre en Fedrizzi, de Carlos Paz, donde los obreros reclaman por reiterados atrasos salariales.<sup>43</sup> Dentro de la planta ocupada de IDEAL se vive un clima propio de una gesta: poco a poco los familiares se acercan al portón de entrada a alentar a los trabajadores, “acercándoles junto al afecto, alimentos y abrigo”.<sup>44</sup> Se organizan turnos de limpieza, de confección de carteles de denuncia, también se acercan vecinos en solidaridad, hasta que un miembro del directorio de la empresa pretende ingresar a comprobar lo que a sus ojos constituye una fragante “privación ilegítima de la libertad” a los jefes de la planta, desmentida luego por diputados Romero y Terraza del Partido Justicialista (PJ) que asisten a constatar que no hay irregularidades en la toma. Finalmente, se declara la conciliación obligatoria que es festejada luego de una asamblea en la puerta de la fábrica, con presencia de todo el cuerpo de delegados de la UOGC “entre lágrimas, aplausos y vivas” y el cántico “se va a acabar la dictadura patronal”.<sup>45</sup>

Las campañas de inspecciones continúan sin cesar, detectándose todo tipo de incumplimientos por parte de la patronal: ropa de trabajo, planilla de horarios y descanso exhibida, lugar de pago de haberes, seguro de vida obligatorio, categorización del personal, baños en condiciones, etc., además, el salario comienza a estar compuesto mayoritariamente por sumas en negro, incentivos, premios, sumado al nuevo fenómeno de “doble empleo”, esto es, lo que se comienza a proliferar entre los gráficos es que se emplean en dos establecimientos distintos para mejorar sus ingresos, extendiendo al máximo la jornada laboral. Mientras el costo de vida sigue azotando a los hogares obreros se conoce que la desocupación afecta a casi 2 millones de personas. En Córdoba la UOM denuncia 720 suspensiones en enero y 1047 en febrero, y en definitiva: “ya no se puede seguir recurriendo a la ‘herencia dejada por el proceso’ para justificar la continuidad de la crisis”. El responsable directo del deterioro de las condiciones de vida obrera es el gobierno a quien le corresponde además determinar el no pago de la deuda externa.

En términos políticos, la oposición al gobierno nacional se incrementa aunque la estrategia política ahora es proponer otras alianzas: la Concertación, en la que participa la CGT junto a la UIA, SRA y otros actores menores, deja entrever intentos de “achicamiento del estado”, por eso, la UOGC declara pretender otra clase de concertación donde participen sectores “nacionales”, el gobierno, la CGT, Federación Agraria, FUA, CGE, etc., es decir entre quienes sufren las políticas económicas y están de acuerdo en luchar por una “argentina independiente y democrática”.<sup>46</sup>

Si elegimos abundar sobre la reconstrucción histórica como modo de concluir provisoriamente es porque lo que está tempranamente en juego es el destino de las expectativas generadas nada menos que por el retorno democrático en el sentido de la dirección de los beneficiarios del nuevo orden post

dictadura, que debieran ser los trabajadores. Las descripciones de conflictos laborales y políticos buscan transmitir el espesor contenido en más de una quincena de números del Boletín de los gráficos en el lapso de 15 meses: cada número, con un promedio de 10 páginas, detalla casi obsesivamente el día a día de esta aún desconocida porción de la historia obrera cordobesa, en pleno proceso de revitalización: armado de listas, elecciones de delegados, apreciaciones sobre los cambios tecnológicos, alineaciones políticas locales y nacionales, construcción de un discurso identitario, luchas contra las patronales pero también contra la legislación vigente, entre otras. De allí que en este escrito nos propongamos abrir un nuevo campo de indagaciones en torno al cómo transitó la clase obrera local los primeros años democráticos y el resultado de esas expectativas. Por caso, la voluntad de conformar un “frente antioligárquico y antiimperialista”, “la nacionalización de los sectores básicos de la economía, de los capitales financieros (la nacionalización de la banca), el comercio exterior” (Ídem, p. 5), se conjugan con la idea de dependencia política y económica acentuada en la fresca y trágica memoria que traen ya los aniversarios de la guerra de Malvinas, donde argentina fue “doblemente apuñalada. De frente por Ingleses y Norteamericanos, y de atrás por la traición de los jefes del Proceso de Reorganización Nacional”. Esa alianza entre Inglaterra y Norteamérica es la misma que impone las durísimas condiciones en el pago de la deuda externa a las que el gobierno cede en desmedro de las condiciones materiales de la clase obrera, que apenas a un año de recuperar la democracia ya percibe con claridad los frutos amargos de una nueva realidad.

## Referencias bibliográficas

- Arriaga, E. (2018). Diseños institucionales y democratización sindical. La trayectoria de los estatutos de dos sindicatos de servicios públicos de Córdoba (1983-1990). *Anuario IHES*, 33 (2), 103-127.
- Beltrán, S. (2013). *La Franja. De la experiencia universitaria al desafío del poder*. Buenos Aires: Aguilar.
- Brennan, J. (1996). *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*. Buenos Aires: Sudamericana
- Closa, G. (2005). Tensiones y conflictos en el reordenamiento sindical de la transición democrática en Córdoba. *Revista Escuela de Historia*, 1(4), 1-11.
- Gordillo, M. (2017). Activismo sindical transnacional en el Cono Sur: Algunas experiencias. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, (3), 68-83.
- Gordillo, M., Sangrilli, C. y Rodríguez, M. (2015). Normalizaciones regionales. La Confederación General del Trabajo (CGT) de Mar del Plata y de Córdoba. En M. Gordillo y M. Ferrari (Comps.). *La reconstrucción democrática en clave provincial*. Rosario: Prohistoria.
- Hernández, A. (2018). *Un gremio imbatible*. Córdoba: Tinta limón.
- Lacher, A. (2016). Desindicalización del Partido Justicialista de la Provincia de Santa Fe, 1983-1989. En E. Iglesias, V. Venticinque, J. B. Lucca y M. N. Ferri. *Partidos políticos y sindicatos en Rosario*, (pp. 25-42). Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Litch, S. (2004). *Agustín Tosco y Susana Funes: historia de una pasión militante. Acciones y resistencia del movimiento obrero, 1955-1975*. Buenos Aires: Biblos.
- Mignon, C. (2016). *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica, 1968-1973*. Buenos Aires: Imago Mundi.



- Ortiz, L. (2015). *Violencia y represión. Los trabajadores clasistas en Córdoba, 1969-1976*. Tesis doctoral. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Ortiz, L. (2019). *Con los vientos del Cordobazo. Los trabajadores clasistas en tiempos de violencia y represión*. Córdoba: Editorial UNC
- Roland, E. (2019). *En busca de la legitimidad perdida: el relato de Intransigencia y Movilización Peronista (IMP) acerca del terrorismo de Estado y la salida democrática*. Buenos Aires: XIV Congreso Nacional de Ciencia Política.
- Saap, C. (2019) Reordenamiento y “normalización” sindical: los casos del Sindicato de Empleados Públicos (SEP) y el Sindicato Unión de Obreros y Empleados Municipales (SUOEM). *Síntesis*, (10), 291-309.

### **Fuentes**

Boletín de la UOGC, años 1984-1985

Estatuto Social de la UOGC, Resolución 642/91 - Adecuada a la Ley 23.551 y R.R. 467/88

### **Entrevistas orales**

Tini Chiavasca, obrero gráfico, Córdoba 12/12/2019.

Ilda Bustos, obrera gráfica y secretaria general actual de la UOGC, Córdoba 09/05/2019.

## Notas

- 1 Hasta donde logramos indagar, la mayoría de los militantes carece de una trayectoria homogénea en una sola organización política: antes de militar en el PC Atienza pasa por Montoneros, y luego el Partido Socialista de los Trabajadores (PST); Díaz militó en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), luego giró a VC; Bustos lo hizo por diversas corrientes del peronismo de izquierdas hasta recalar en Intransigencia y Movilización Peronista; Ramella era independiente y simpatizaba con el PST.
- 2 Hacia 1974 los trabajadores registrados en el rubro “Fabricación de papel y productos de papel, imprentas y editoriales” eran alrededor de 3.150, un 2.56% del total, presentes en 439 establecimientos industriales (Ortiz, 2015).
- 3 El núcleo militante de Malvar es la Lista Rosa, fundada en 1956. Según Beltrán (2013) Malvar y quien será el secretario general de la CGT-A, Ramón Contreras (SLyF), coordinaban acciones conjuntas de protesta con estudiantes universitarios de la Juventud Radical.
- 4 El Navarrazo es el golpe policial que destituye al gobierno democrático de Obregón Cano y Atilio López. También fue rebautizado como Contracordobazo, con relación a los objetivos claramente desmovilizadores que perseguía Perón en su tercer mandato presidencial, en especial por su intención de eliminar a la Tendencia Revolucionaria peronista y al “foco infeccioso” que significaba el sindicalismo combativo cordobés.
- 5 Testimonio de Tini Chiavasca, obrero gráfico, Córdoba 12/12/2019, Ilda Bustos, 09/05/2019.
- 6 Según nos relata Ilda Bustos que al ingresar al Diario Córdoba durante 1980 ya había una comisión interna, delegados elegidos por “papelitos”, y se solía decir que si “pasaba algo se hacía paro...eso fue lo primero que me explicaron”. Entrevista a Ilda Bustos, 09/05/2019.
- 7 Testimonio de Ilda Bustos, Córdoba, 09/05/2019
- 8 Estatuto Social de la UOGC, Resolución 642/91 - Adecuada a la Ley 23.551 y R.R. 467/88.
- 9 El dato surge de la noticia sobre la elección de una delegada en HEYD Impresiones, durante abril de 1985. Rita Nieves Allende obtendrá su diploma de delegada a manos de Malvar durante un curso de formación sindical, y será mencionada nuevamente en el Boletín que también realza durante el mes anterior la conmemoración del 8 de marzo, en homenaje a la lucha de las trabajadoras, con un artículo histórico que contiene alusiones a Clara Zetkin y se extiende hasta la ejemplar lucha de Madres de Plaza de Mayo (Boletín UOGC, 15, marzo 1985, pp. 6-7).
- 10 Boletín UOGC, 7, julio 1984, p. 3.
- 11 Boletín UOGC, 6, junio 1984, p. 10.
- 12 Una tendencia similar ha sido registrada en otros gremios santafesinos: “En 1984-1985 la normalización de los sindicatos implicó una real competencia interna que democratizó sus direcciones locales: en el 36% de los gremios donde hubo elecciones ganó la oposición; y en el 65% de los mismos se presentaron una o más listas opositoras al oficialismo” (Lacher, 2016, p. 40).
- 13 Los orígenes de Intransigencia y Movilización Peronista (IMP) se remontan al año 1979. Conocida primero como Intransigencia Peronista, la agrupación es liderada por el caudillo catamarqueño Vicente Leónides Saadi, al que luego se suma Montoneros. Su despliegue abarca Capital Federal, Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Misiones, Chaco, Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Catamarca, Mendoza, San Juan, San Luis y Río Negro (Roland, 2019). En Córdoba se concentraron en el ámbito sindical conformando las Agrupaciones Sindicales Peronistas (ASP), con intervención en la conducción del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (STIA), a través de Héctor Morcillo, también Ilda Bustos (UOGC), Juan Carlos Giuliani, que integró la primera conducción del Círculo sindical de la Prensa de Córdoba (CISPREN) en 1984, Cabanillas, Garabano, Ensabella, del Sindicato Unido de Petroleros (SUPE), y fueron oposición en la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC), Trabajadores del Calzado, UOCRA.
- 14 A fin de ilustrar qué podía significar la ortodoxia peronista resulta interesante destacar que hacia

1982 el Partido Justicialista de Córdoba continuaba intervenido bajo las órdenes de Tránsito Rigatuso, un clásico peronista de derecha que había colaborado durante la gestión del brigadier Lacabanne tras el Navarro (1974). Recién el 9 de julio de 1983 se realizan las elecciones internas para normalizar el partido tras el período de intervención; votaron alrededor de 100.000 personas sobre un total de 250.000 afiliados, imponiéndose la lista Blanca, de Raúl Bercovich Rodríguez (sucesor de Lacabanne a propuesta de Ítalo Lúder), con 39.835 votos, por sobre sus rivales, entre los que destacan José Manuel De La Sota, Julio Antún, Carlos Palacio Deheza (Closa, 2005).

15 Lucifuercistas y bancarios habían renovado sus direcciones sindicales. Para el cuerpo de delegados del SUOEM ambos sindicatos eran el espejo y la guía para encauzar el proceso de reconstrucción gremial (Saap, 2019).

16 En el caso del primer cuerpo de delegados post dictadura en el SUOEM encontramos militantes del MAS, Partido Intransigente (PI), PC, peronistas de Intransigencia y Movilización, agrupados en la Lista Verde, luego Lista Verde Unidad y Democracia Sindical, que se impondrá en diciembre de 1984 al peronismo ortodoxo de la lista Azul y Blanca y al radicalismo de la Lista Blanca, aunque también al correr los años la Lista Verde ya no tendrá activistas de izquierda quedando desde estos tempranos años bajo el liderazgo de Rubén Daniele (Intransigencia y Movilización Peronista) por más de tres décadas (Hernández, 2018).

17 Según Gordillo (2017): “Gremios por la Unidad pretendían aparecer como la nueva dirigencia gestada por la democracia, algunos recuperando el discurso antiburocrático de la CGT de los Argentinos y en torno a una propuesta política que trascendiera la lucha sólo corporativa ... Al sostener la unidad lo hacían no sólo en cuanto a la defensa del modelo sindical preexistente, que implicaba una sola central, sino también recuperando la tradición cordobesa de los ‘60 y primeros ‘70 de unidad en la lucha de sindicatos provenientes de distintas líneas ideológicas, como había sido la alianza entre Agustín Tosco, Atilio López y Elpidio Torres en el momento del Cordobazo. Efectivamente, ello los llevaba a recuperar también los programas de La Falda (1957) y Huerta Grande (1962), ambos dados en Córdoba, y el papel esencial del Estado en la definición de la política económica” (pp. 163-164).

18 Un fenómeno similar de desplazamiento o “desindicalización”, es decir, un retroceso y pérdida de poder del actor sindical en la estructura partidaria del peronismo ha sido estudiado para el caso santafesino. Ver Lacher (2016).

19 Boletín UOGC, 1, enero 1984, p.1.

20 Boletín UOGC, 9, setiembre 1984, p.7

21 Boletín UOGC 2, marzo 1984, p. 5, énfasis del original.

22 Los requisitos para ser delegados son: estar afiliado, tener 2 años de antigüedad en la empresa, y obtener como mínimo el 20% de los votos. Se eligen en establecimientos que tienen al menos 10 trabajadores afiliados o no. En las convocatorias se suele aclarar que ser delegado garantiza estabilidad laboral por lo menos por un año, la estabilidad durará también el tiempo del mandato en caso de ser electos y un año más (Boletín UOGC, 3, marzo 1984, p. 3).

23 Junto a la idea de “justicia social”, cierta impronta peronista emerge en algunos boletines en ocasión de duros conflictos con diversas patronales desencadenados en los meses siguientes, donde se expresa “la necesaria armonía entre capital y trabajo, en un marco de paz y convivencia” (Boletín UOGC 4, abril 1984, p. 12).

24 Boletín UOGC 4, abril 1984, p.1, énfasis del original. Por CCT el día del trabajador gráfico argentino se celebra sin asistencia a los lugares de trabajo (1975). La dictadura militar derogó esa normativa, que desde este año se pretende recuperar, aún sin éxito. No obstante, durante 1984 se festejará por primera vez, hecho resaltado en la tapa de los boletines, que agregan la novedad de un espacio para destacar eventos sociales (por ejemplo, nacimientos de hijos de trabajadores gráficos).

- 25 Boletín UOGC 7, julio 1984, p. 12.
- 26 Boletín UOGC 7, julio 1984, p. 8, negritas nuestras.
- 27 Boletín UOGC 7, julio 1984, p. 8.
- 28 A mediados de octubre y después de 17 años Fedrizzi elegirá sus delegados en una elección donde por 62 votos se impone el obrero Contrera por sobre 3 rivales de otras listas. Boletín UOGC 10, octubre 1984, p. 8.
- 29 Boletín UOGC 8, agosto 1986.
- 30 Boletín UOGC 8, agosto 1986, p. 17.
- 31 Boletín UOGC 9, setiembre 1984, p. 10, destacado nuestro.
  
- 32 Elba Sosa de Bobo trabaja editando para tres diarios locales: Noticias de Villa María, El Regional de Marcos Juárez y Nueva Tribuna de Bell Ville (Boletín UOGC 10, octubre 1984, p. 3).
- 33 Boletín UOGC 21, setiembre 1985, p. 3.
- 34 Boletín UOGC 21, setiembre 1985, p. 3.
- 35 Boletín UOGC 10, octubre 1984, p.5.
- 36 Boletín UOGC 10, octubre 1984, pp. 6-7.
- 37 Boletín UOGC 12, diciembre 1984, p. 8.
- 38 Boletín UOGC 18, junio 1985, p. 4.
- 39 Boletín UOGC 13, enero 1985, p. 3.
- 40 Boletín UOGC 13, enero 1985, p. 3.
- 41 Boletín UOGC 15, marzo 1985, p.1.
- 42 Boletín UOGC 13, enero 1985, pp. 6-7.
- 43 Boletín UOGC 18, junio 1985, p. 13.
- 44 Boletín UOGC 18, junio 1985, pp. 6-9.
- 45 En este conflicto acercan su solidaridad Miguel Correa de la CGT, la Asociación Bancaria, Sindicato del Calzado, de Publicidad, partidos como el PJ, Partido Obrero, MAS, Partido de la Liberación, Partido Obrero Posadista, vecinos, y compañeras de una agrupación de “empleadas domésticas” (Boletín UOGC 18, junio 1985, p. 9).
- 46 Boletín UOGC 16, abril 1985, p. 4.